

VIVIENDO RASÉ  
POR JOSIE

donde se  
hace el

# ARTE

¿Sabías que una de las factorías punteras del arte global tiene su sede en un polígono madrileño? Por primera vez una revista de moda entra en el infranqueable mundo de FACTUM a través de su fundador, sus habitantes habituales y una de las superestrellas del arte contemporáneo que trabajan aquí: MARINA ABRAMOVIC. Acompañenme.

*Fotografía de Papo Waisman  
Estilismo de Cristina Terrón*

AVECES estoy tan agotado del frenesí *fashion* y de sus constantes saraos, que pienso si no sería mejor meterme a cartujo y olvidarme de todo esto durante el resto de mi vida... No sé si lo que me llama a ingresar en esta elegante orden es el silencio, el estudio, los platos de Pickman, las cuentas de sus rosarios hechas de pétalos de rosa o son esas sotanas maravillosas que tanto inspiraron a Balenciaga; por no hablar de la belleza escondida en sus monasterios. Precisamente, hace unos meses, de paso por Burgos, contemplaba el monumental retablo mayor de la Cartuja de Miraflores que Gil de Siloé talló en madera (y después policromó) a finales del siglo XV dentro del taller que poseía en esta importante ciudad castellana: «Tenía tantos trabajos y eran de tal envergadura que tuvo que crear un centro de operaciones artesanal en torno a su personalidad creadora, y sus aprendices y ayudantes expandían su estilo bajo la supervisión de este ojo único en la historia del Gótico. Fue un taller puntero en el mundo de entonces y estuvo en esta ciudad que el comercio hizo riquísima...». Así me ilustra mi querido y erudito amigo burgalés Pater Saldanha, el sacerdote más divertido de cuantos conozco, al que confesé que me recordaba su historia a la de un taller actual que bien podría ser su equivalente en nuestros días y en el que además trabaja mi bellísima amiga Salomé, ▶



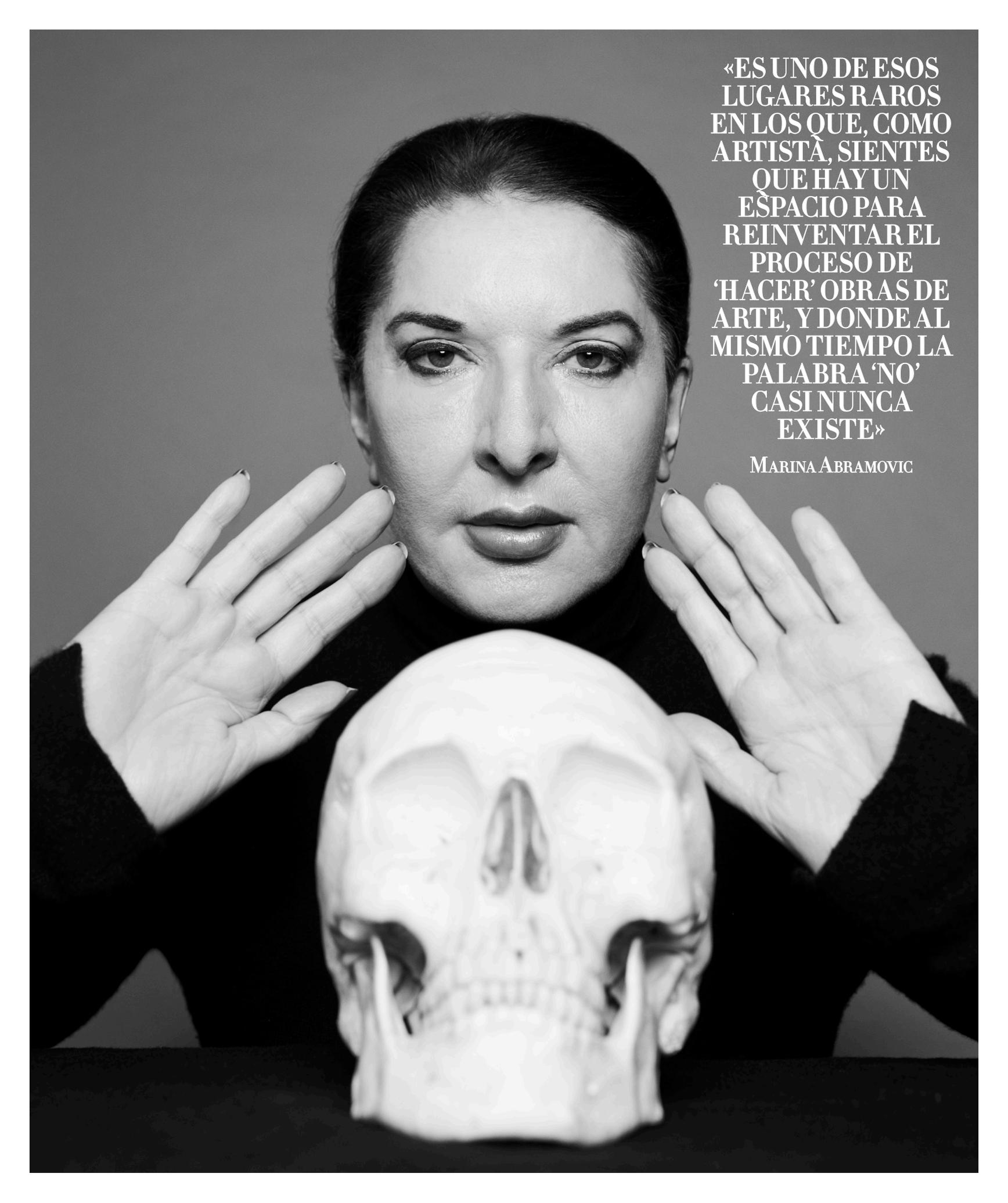


Aquí poso vestido de MAISON MARTIN MARGIELA junto a Salomé Prada Pottecher, con camisa de M MISSONI, corsé de PEPA SALAZAR, vaqueros de LEVI'S y botines de MM6 MAISON MARGIELA. A mi izquierda, Nicolas Beliard, con *total look* de LACOSTE, y detrás de él, posan hieráticos María del Carmen Pascual, con funda trampantojo de MM6 MAISON MARGIELA, y Josito Menéndez, con su *outfit* habitual.



«FACTUM HACE OBRAS  
DE ARTE, PERO  
TAMBIÉN ES UNA OBRA  
DE ARTE EN SÍ MISMA  
YES AHÍ DONDE  
RADICA SU VERDADERA  
IMPORTANCIA»

ADAM LOWE

A black and white portrait of Marina Abramovic. She is looking directly at the camera with a neutral expression. Her dark hair is pulled back. She is wearing a dark, high-necked top. Her hands are raised, palms facing forward, positioned on either side of her face. In the foreground, centered below her face, is a white, glossy skull. The background is a plain, light gray.

«ES UNO DE ESOS  
LUGARES RAROS  
EN LOS QUE, COMO  
ARTISTA, SIENTES  
QUE HAY UN  
ESPACIO PARA  
REINVENTAR EL  
PROCESO DE  
'HACER' OBRAS DE  
ARTE, Y DONDE AL  
MISMO TIEMPO LA  
PALABRA 'NO'  
CASI NUNCA  
EXISTE»

MARINA ABRAMOVIC



Arriba, la artista Emily Kraus aplica resina epoxy en un tejido de vidrio para acabar una obra de arte contemporáneo. A la izquierda, vemos el detalle de una gama de color procedente del departamento de restauración. Abajo, Charles Westgarth trabaja en el facsímil exacto del Jardín de Djehuty en Egipto, que es una colaboración entre la Fundación Factum y el CSIC para el Proyecto Djehuty; Laura Revuelta realiza los últimos retoques de una pieza de alabastro, y diferentes pruebas de bustos de Marina Abramovic.

por eso le contesté: «Debió de ser algo parecido a Factum hoy, ¿no?». Al ver su rictus de extrañeza pensé que sería buena idea mostrárselo a través de estas páginas en un *Viviendo rasé* especial arte, a tan solo unas semanas de que ARCO comience un año más en Madrid; una ciudad que cuenta con esta recóndita y secreta factoría que recibe cada semana a los artistas más importantes del arte contemporáneo en un taller que desprende la magia y posiblemente la esencia de la pureza artesana que tanto me recuerda a la historia que el Pater me contaba de Gil de Siloé en aquel Burgos de 1492.

Así que llamé a Salomé Prada Pottecher, directora de proyectos dentro de Factum, y le pedí que me dejasen entrar en sus secretas entrañas para fotografiar unas gigantescas estancias tan anónimas (escondidas entre sedes de periódicos y fábricas de toda índole en un polígono periférico) como únicas, por la cantidad de metros cúbicos plagados de luz natural y tesoros artísticos de todos los tiempos, técnica y condición que acumula por doquier entre unos muros que no dan abasto para acaparar desde los artistas internacionales contemporáneos más reconocidos (Anish Kapoor, Shirazeh Houshiary o Marina Abramovic) a fragmentos y reproducciones de obras de diferentes épocas y civilizaciones. No sabes dónde mirar dentro de este obrador que tanto tiene de laboratorio: si una escultura clásica junto a un bote XXL de aguarrás, un trono de bronce dorado de Piranesi que sujeta un par de guantes machacados o un fresco renacentista justo al lado, pinturas contemporáneas, grabados, fotografías, tapices... Todo es, como me explica Salomé, pasado + presente + futuro: «Nos dedicamos a la preservación del patrimonio cultural, mediante la restauración y reproducción de facsímiles y aplicamos tecnología punta (escaneado digital, máquinas fresadoras CNC, impresoras 3D, corte por láser, nanopinturas y nanotratamientos, tapices mecánicos...) para informar sobre el presente y futuro de pinturas, esculturas y monumentos que llegan a este taller que es como el que pudo tener Gil de Siloé; porque contamos con especialistas para casi todas las áreas de artesanía tradicionales, desde modelado, moldes, pintura, grabado, costura, joyería, arquitectura o ingeniería. Aquí cada día es un viaje por el tiempo y por la historia del arte, en el que se cuestiona hasta dónde te puede llevar una técnica, una tecnología o un material. Y un día como hoy estoy acompañando a Marina Abramovic para la exposición que prepara para la Royal Academy londinense en 2020 y que de una manera tan exigente y a la vez tan libre está creando desde nuestra sede en Madrid; y otro día estoy trabajando en fundición de esculturas para Sarah Sze o Anish Kapoor u obra gráfica de El Anatsui, organizando una exposición o producción para apoyar a un artista joven».



«AQUÍ CADA DÍA ES UN VIAJE POR EL TIEMPO Y POR LA HISTORIA DEL ARTE, EN EL QUE SE CUESTIONA HASTA DÓNDE TE PUEDE LLEVAR UNA TÉCNICA...»

SALOMÉ PRADA POTTECHER



Junto a Salomé Prada Pottecher (con camiseta y falda, ambas de SALVATORE FERRAGAMO, y sandalias de JIMMY CHOO) poso frente a la *Caída en el camino del Calvario*, de Rafael, cuadro que fue escaneado en el Museo del Prado. Durante su estancia en Francia en el siglo XIX, la pintura se transfirió de su panel de madera a un lienzo, un hecho que la Fundación Factum aborda con la 'recreación' de la pintura en un panel rígido. Su facsímil se va a instalar en el Monasterio de Santa María dello Spasimo en Palermo, su sitio original.



Tríptico que Papo Waisman hizo de Marina Abramovic en unos de los estudios de Factum, mientras prepara su *show* en la Royal Academy que verá la luz en 2020.

Esta locura sigue brotando de la misma cabeza pensante que hace casi 20 años vino desde Londres para iniciar una aventura aún tan viva. Adam Lowe, fundador de Factum Arte y Factum Foundation, nos recibe en una de las salas donde manipula una serie de gelatinas, mientras me transmite su entusiasmo por Madrid: «Ha sido una gran ciudad para trabajar en los últimos 18 años. Factum se ha convertido en un equipo increíblemente talentoso e internacional que trabaja con diversos artesanos en Madrid y en todo el país. El énfasis está no solo en impulsar las posibilidades de la artesanía en una era digital, sino también en desarrollar los programas de acceso a datos que nos revelen los secretos de cada una de las obras de arte».

Precisamente una de las más atraídas fielmente por Madrid y más conocidas artistas contemporáneas es Marina Abramovic, que como nos decía antes Salo (como llamamos sus colegas a la rutilante Salomé) está preparando la exposición de la Royal Academy y se siente en su salsa dentro del taller: «Este taller tiene un enfoque radical para hacer arte y esto es lo que me estimula. Es uno de esos lugares raros en los que, como artista, sientes que hay un espacio para reinventar el proceso de 'hacer' obras de arte, y donde al mismo tiempo la palabra 'no' casi nunca existe, excepto cuando está fuera de las posibilidades físicas. Y es que trabajar con Adam Lowe es absolutamente satisfactorio porque es un tipo de científico loco e inventor, al que le cuentas un problema para que él encuentre la solución: siempre te muestra su infinita curiosidad...».

Mi paseo por Factum continúa ahora de la mano de Nicolas Beliard, que se encarga de la comunicación y de los asuntos públicos, porque Marina ya ha 'secuestrado' a Salomé con la que amenaza terminar en Casa Patas al final de la jornada: «Esta semana no paramos de trabajar con animales vivos y calaveras, a veces tenemos que tomar respiros alrededor de este polígono y me gusta ir a almorzar a un restaurante cercano cuyos parroquianos e interior me recuerdan a la Yugoslavia comunista y justo ayer estuvimos allí discutiendo ideas para el *show* de

la Royal Academy, entre esas insólitas paredes donde me siento lejos de todo y curiosamente consigo concentrarme».

Mientras ellas continúan trabajando, nosotros indagamos en distintos departamentos de restauración, bordado de tapices, reproducciones que van de un busto del Padre Justo al facsímil inacabado de un Joshua Reynolds que me quiero llevar a casa como buena urraca, y pregunto a Nico qué tal se lleva con estas tentaciones cleptómanas o con guardar tanto secreto concentrado en una misma área de trabajo: «A diferencia de lo que puedas pensar acerca de nuestros secretos, no creas que somos tan opacos respecto a fallos y experimentos que forman parte del pro-

ceso creativo que tiene lugar aquí porque revelarlos nos ayuda a crecer. Comunicarlos forma parte de una filosofía compartida con la forma de hacer en los talleres del Renacimiento, por eso creemos que comunicar lo que descubrimos es esencial para desarrollarnos y ayudar también a crecer...». Adam detalla este aspecto semiótico: «Factum tiene dos partes: Factum Arte y la Fundación Factum para la Tecnología Digital en la Conservación. Factum Arte tiende a trabajar con artistas contemporáneos y la fundación se centra en la digitalización, el archivo y la preservación del pasado. Mi deseo es fusionar estas dos áreas de interés para demostrar que la cultura reside en el núcleo de la comunicación humana, facilitando la comunicación con personas que

creen en diferentes cosas, tienen distintas opiniones y filosofías y ven el mundo desde un punto de vista diferente...». Esta diversidad es la que le mueve a desear un futuro abierto para este lugar: «A la Fundación Factum le encantaría hacer de esto un centro dedicado a llevar el pasado al presente, a la conservación creativa. Un espacio llamado a redefinir la relación entre la originalidad y la autenticidad, entre lo virtual y lo físico; un espacio donde las personas de ideas afines puedan reunirse y compartirlas y donde la cultura no sea vista como una actividad de ocio. Factum hace obras de arte, pero también es una obra de arte en sí misma y es ahí donde radica su verdadera importancia». ■

## «ANTES DE REGRESARA LONDRES SIEMPRE PASO A BAILAR FLAMENCO POR CASA PATAS»

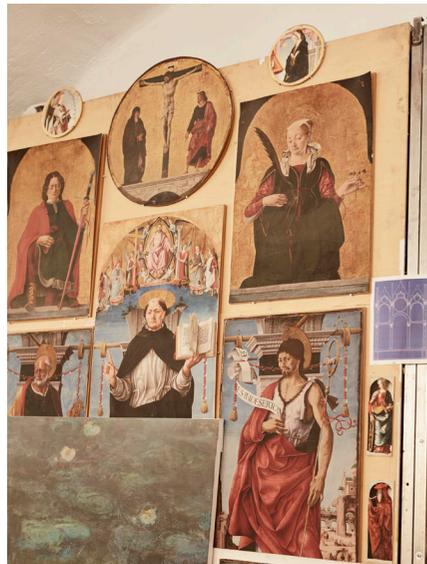
MARINA ABRAMOVIC



Junto a estas líneas, Salomé (con chaqueta, cinturón y anillos, todo de DIOR, pantalón de DSQUARED2 y botines de MM6 MAISON MARGIELA) y Nicolas posan frente al cuadro *Medicine*, pintado por Gustav Klimt para el techo de la Universidad de Viena, destruido por las tropas nazis junto con otros dos cuadros de la misma serie, *Philosophy* y *Jurisprudence*. A pesar de que los cuadros fueron destruidos, una serie de dibujos preparatorios para *Medicine*, junto con una buena imagen en blanco y negro, sobrevivieron a la catástrofe. La creación digital y física fue realizada para la serie *Mystery of the Lost Paintings* en Sky Arts. Arriba, prueba de color de *The Concert*, de Johannes Vermeer. El original fue robado del Museo Isabella Stewart Gardner (Boston) en 1990. La pintura estaba bien documentada y existen muchos estudios académicos en torno a la figura de Vermeer, sus métodos de trabajo y su época. Se recopiló información a partir de varias fuentes para dar forma a la recreación y el equipo de Factum Arte empleó tanto métodos tradicionales como las tecnologías más avanzadas, para acometer la tarea. La creación digital y física fue realizada para la serie *Mystery of the Lost Paintings* en Sky Arts.



Arriba, el facsímil de *Paolina Borghese*, de Antonio Canova, en vidrio, un proyecto hecho en colaboración con el diseñador Giberto Arrivabene. Detrás, el facsímil exacto del *Mapamundi de Hereford*, uno de los mapas más significativo del mundo, datado hacia 1300.



Lo que hace de Factum un sitio especial es que, en cualquier rincón, se encuentran dibujos, modelos impresos en 3D, mezclados con esculturas, moldes y herramientas, absolutamente por todas partes.



**Marina Abramovic en la biblioteca ubicada justo encima de los talleres de Factum.**